

Si en Cáritas somos un **equipo de acción social**, es porque antes somos un **grupo que ORA**, poniéndose en manos del Dios Padre Bueno de Jesús, para ser, cada día, mejores instrumentos *que hacen visible y palpable el Amor de Dios en Acción*. Por ello, os invitamos a uniros a nuestra oración, para rezar juntos/as, y sentirnos Comunidad que ORA y ACTÚA por las personas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto de la Palabra de Dios, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir hoy.

En aquel tiempo Dios habló en el desierto a Juan. Y Juan comenzó a recorrer las tierras ribereñas del Jordán bautizando a la gente. Proclamaba que la conversión es necesaria para el perdón de los pecados. Así está escrito en el libro del profeta Isaías: “Se oye una voz; alguien clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, abrid sendas rectas para él. Que se nivelen los barrancos y se allanen las colinas y las lomas. Que se enderecen los caminos sinuosos y desaparezcan todas las asperezas, para que todo el mundo contemple la salvación que Dios envía.” La gente preguntaba a Juan: “¿Y qué debemos hacer?”. Y él les contestaba diciendo: “El que tenga dos capas que ceda una al que no tiene ninguna; el que tenga comida compártala con el que no tiene... Yo os bautizo con agua, pero detrás de mí viene uno más poderoso que yo. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.” (Lc 3,3-6.10-11.16)



Primero, escucha de forma orante la canción “Ven Señor Jesús”, y después, lee con calma la oración, interiorízala, hazla tuya, y dedica un tiempo de silencio para orar desde ellas.

1. Ven Señor Jesús

Ven a iluminar mis agujeros negros, mis oscuridades cotidianas.
Ven a revitalizar mi ánimo, a sacarme de las rutinas que me quitan vida.
Ven a reforzarme la escucha para atender al otro dejándome sorprender por él.
Ven a darme nuevos bríos para esas situaciones que son difíciles, pero contigo lo son menos.
Ven a ilusionarme con las pequeñas cosas para que el corazón se me acostumbre.

Ven a despertarme el corazón adormecido por mis acomodamientos.
Ven a renovarme la capacidad de trabajar para ser un regalo para los otros.
Ven a entusiasmar me en las relaciones para ver siempre lo mejor del de al lado.
Ven a llenarme de amnesia la memoria para no guardar el mínimo rencor.
Ven para fortalecer y revitalizar mi palabra para hablar de ti y de tus cosas con verdad y entusiasmo.

Ven a liberarme de tantas ataduras que me crean mis infinitos deseos de tener.
Ven a sosegar mi cuerpo cansado de tanto trajín.
Ven para pintar una sonrisa en mi alma y ser tu presencia en cada rincón.
Ven para refrescar mi saber y recorrer el camino de mi vida lo mejor posible
Ven a sanar todo aquello que en mí está enfermo de autocompasión, egoísmo, vanidad y deseos de poder o de prestigio.

Ven para que juntos iluminemos otras vidas, entusiasmemos otras historias.
Ven para recordarnos que todo lo que hacemos es parte del viaje hacia ti.
Ven para que descansemos en ti como niños, para que tú nos pongas en marcha.

Canción: “**Ven Señor Jesús**”
de Hermana Glenda



<https://www.youtube.com/watch?v=THWtg46vyPw>

Ven e ilumina nuestra vida para que sea signo de tu presencia a nuestro alrededor
Ven y refresca nuestra vida con el rocío de tu amor
Ven y llena nuestra vida de serenidad y paz interior
Ven, llénanos de tu ilusión para crear tu reino, esa tierra nueva.
Ven para renacer juntos esta Navidad, para hacerte presente en cada momento.

Ven y haznos comprometidos, solidarios, compasivos, cercanos y agentes de reconciliación.
Ven, Señor, queremos acogerte en lo profundo de nuestro corazón.
¡Ven pronto, Señor!

Mari Patxi Ayerra

Escucha lo que Jesús quiere decirte con esta oración... deja que sus palabras resuenen dentro de ti, siente el eco que te producen. Párate en aquellas que te toquen más hondo el corazón, y ora desde ellas.

2. Para preparar su venida, Jesús te dice:

Que tu mirada gane en hondura y detalle
para que puedas ver más claramente
tu propio viaje con toda la humanidad
como un viaje de paz, unidad y esperanza.

Que des la bienvenida con una sonrisa
a cada amanecer que la vida te regala.
Que des la bienvenida con una sonrisa
a cada hermano/a que cada día la vida pone junto a ti.
Que tus manos se unan a las manos de tus hermanos/as
para formar redes de solidaridad, de fraternidad.

Que sea tuyo el regalo de todas las cosas creadas;
que sepas disfrutarlas a todas las horas del día;
y que te enfrentes, con valentía y entusiasmo,
a la responsabilidad de cuidar la tierra entera.

Que el manantial de la ternura y la compasión
mane sin parar dentro de ti, noche y día,
hasta que puedas probar los gozos y las lágrimas
de quienes caminan junto a ti, tus hermanos y hermanas.

Que despiertes cada mañana sereno y con brío,
con la acción de gracias en tus labios y en tu corazón,
y que tus palabras y tus hechos, pequeños o grandes,
proclamen que todo es gracia, que todo es don.

Que tu espíritu esté abierto y alerta
para descubrir el querer de Dios en todo momento;
y que tu oración sea encuentro de vida,
de sabiduría y de entendimiento de los caminos de Dios para ti.

Que tu vida, cual levadura evangélica,
se mezcle sin miedo con la masa
y haga fermentar este mundo en que vivimos,
para que sea realmente nuevo y tierno.

Y que la bendición del Dios que sale a tu encuentro,
que es tu roca, tu refugio, tu fuerza, tu consuelo
y tu apoyo en todo momento,
descienda sobre ti y te guarde de todo mal.



Después de tu tiempo de silencio orando desde esta oración, y como respuesta a las palabras que Jesús te ha dirigido, pon tu vida en sus manos escuchando, de manera orante, la canción “Pongo mi vida en tus manos”.

Canción: **Pongo mi vida en tus manos**, de Luis Guitarra



<https://www.youtube.com/watch?v=2P-XxIfAoGk>

Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto... y produzca sus frutos... “para esto sirve la oración, para que nazcan siempre obras, y más obras..., para tener fuerzas para servir” (Sta. Teresa de Jesús, Séptimas Moradas).